

EL GRANO DE ARENA

n° 101 – Miércoles 14 de agosto de 2001.

EL CAPITALISMO MÁGICO

En este número

Síntesis

1. Los sucesos de Génova ponen en peligro el movimiento por otro tipo de la globalización: Un irónico comentario de Susan George que pone de relieve los sangrientos esfuerzos del G8 por detener los movimientos sociales **2. La barbarie de rostro mercantil:** La globalización totalitaria cuyo único objetivo es ajustar el mundo a un sistema capitalista sin control, sometido únicamente a los imperativos del beneficio dictados por las organizaciones transnacionales. **3. La represión globalizada:** Quienes se sienten afectados consideran que la protesta tiene un carácter ideológico subversivo calificándola de actividad política instrumentalizada por los grupos violentos internacionales contra el orden establecido por la globalización. **4. El oscuro origen del Bloque Negro:** ¿Quiénes son, de donde vienen y hacia donde van estos grupos que comprometen los verdaderos objetivos de las protestas sociales? **5. El Capitalismo mágico:** A pesar de equivocarse una y otra vez, los economistas insisten con la eterna receta del ajuste para los países periféricos · Siguen un pensamiento irracional que interpreta la realidad a partir de supuestos ideológicos. **6. El ALCA y nuestros recursos naturales:** La estrategia imperial se oculta tras la pretensión de combatir los cultivos ilícitos y el narcotráfico pero su intención es echarle el guante a los apetecidos recursos naturales de los países suramericanos. **7. Noticias breves**

1.- Los sucesos de Génova ponen en peligro el movimiento por otro tipo de globalización

¿Estáis contentos?

Susan George (vicepresidenta de ATTAC Francia)

En este texto se expresa a título personal

¿Estáis contentos, señores del G-8? ¿Contentos de reuniros en esos lugares principescos y en esas ciudades vaciadas de sus habitantes? ¿Contentos deesos fastos y de esa 'seguridad' que cuestan una fortuna a los ciudadanos; contentos de vuestras políticas neoliberales, catastróficas, impunemente impuestas para beneficio de las empresas transnacionales y de los mercados financieros? ¿Contentos de agravar cada vez más las escandalosas injusticias del planeta? ¿De anunciar como un avance extraordinario ese miserable fondo para la sanidad, que apenas alcanza la décima parte de lo que el pobre KofiAnnan pidió el mes pasado únicamente para combatir el sida? ¿Contentos con ese espectáculo que nos habéis ofrecido con vuestros ocho impecables trajes-corbatas y vuestras gesticulaciones tautológicas, puesto que hoy la única finalidad de vuestras reuniones es reafirmar que efectivamente sois el G-8?

Asesinato legal

¿Estáis contentos, miembros de la policía? ¿Contentos de haberos cargado, por fin, un manifestante? No lo lograsteis en Gotemburgo, pero finalmente ya está, lo habéis hecho. Ésa es la gran première de Génova: un asesinato legal. Así aprenderán esos choricetes. El gas, las mangueras antidisturbios, son de segundo orden; lo único auténtico son las balas. Sangre en el suelo. Cuerpos machacados. Buen trabajo. ¿Estáis contentos de haber invadido en la madrugada del domingo el centro de los media alternativos, de haber destruido los ordenadores, confiscado las casetes, aporreado a una gente que dormía tranquilamente, para

journal@attac.org - http://attac.org/esp/
Gracias por hacer circular y difundir esta información. Este correo informativo ha sido elaborado por el equipo de colaboradores espontáneos de " El Grano de Arena". Edición y traducciones Susana Merino

que no quedara ninguna huella de vuestras bajezas? Bravo. ¿Estáis contentos, manifestantes? No me refiero a la inmensa mayoría del Foro Social de Génova, sé qué estabais aterrorizados, y algunos, ensangrentados; ni tampoco a esos de entre los Blacks que de hecho eran polis; sino a los auténticos Blacks, que no habéis participado en ninguna de las reuniones preparatorias que se han venido celebrando desde hace meses, que no pertenecéis a ninguna de las 700 organizaciones italianas responsables y decididas a practicar la no violencia activa?

¿Estáis contentos de vuestros manejos unilaterales, antidemocráticos; de haberos mezclado voluntariamente con unos manifestantes pacíficos que han sido así gaseados y golpeados; de haber respondido a unas provocaciones policiales previsibles y previstas; de haber querido y buscado sus sangrientas respuestas? ¿Estáis contentos de que, por fin, tengamos un mártir? Se llamaba Carlo Giuliani, tenía 23 años e iba a esa manifestación con sus convicciones, con eso basta; no eran las nuestras, pero protestaremos por su ejecución. Descanse en paz. Ello no impide que el movimiento por otro tipo de globalización esté en peligro. O logramos exponer a la luz pública la actuación de la policía e impedimos los desmanes de algunos, o conseguiremos que la mayor esperanza política de estas últimas décadas estalle en pedazos. Estén del lado que estén las responsabilidades -y están masivamente del lado de la policía y del G-8-, este movimiento amplio, potente e irresistible, como las mareas; este movimiento soñado de los pueblos unidos y solidarios, ya no podrá avanzar de la misma manera. Ya no podrá aceptar que no importa quién haga no importa qué. Ha muerto un hombre.

Unidad rota

Si no hay garantía de que las manifestaciones van a ser pacíficas, las grandes centrales sindicales oficiales no se nos unirán jamás, la base se irá yendo poco a poco, la unidad actual, transgeneracional y transectorial, se hará añicos. Nosotros, la inmensa mayoría de los pacíficos, que tenemos propuestas serias que hacer, que pensamos que es posible otro mundo, debemos asumir nuestras responsabilidades. ¿Cómo, frente a la escalada de violencia del Estado, hacer llamamientos a manifestaciones sin poner en peligro a los militantes? ¿Qué hacer para no abandonar el terreno a esos ultraminoritarios desaforados? Una cosa es cierta: no renunciaremos a nuestra lucha contra las enormes injusticias de la actual globalización, pero a partir de ahora necesitaremos encontrar nuevas vías democráticas para llevarla a cabo. El gran estratega chino Sun Tzu decía, hace 2.500 años: 'No hagas lo que más deseas hacer. Haz lo que menos desea tu adversario que hagas'. Nuestros adversarios deben estar hoy contentos. Por lo que a mí respecta, estremecida por el giro que han tomado los acontecimientos en Génova, intento no ceder a la desesperanza.

Susan George. Paris, julio de 2001

2. La barbarie de rostro mercantil

Sami Naïr*

Centenares de miles de personas se manifiestan por todo el mundo contra la globalización liberal; los gobiernos están pensando en reunirse, a partir de ahora, en secreto, y a ser posible en islas alejados de todo; y con la muerte del joven Carlo Giuliani, aparece el primer mártir de esta lucha que no deja de sorprender a los estúpidos apologistas del 'fin de la historia'. Se trata de una globalización totalitaria en el sentido estrictamente comercial del término: su objetivo es ajustar el mundo a un sistema capitalista sin control, sometido únicamente a los imperativos del beneficio dictados por las organizaciones transnacionales. Implica el retorno de una gestión de la fuerza de trabajo que se creía vencida en el siglo XX gracias a la lucha de los movimientos sociales en los países avanzados. Y la progresiva globalización del empleo resultante de esta mutación significa la flexibilidad, la precariedad generalizada, la atomización de los asalariados. El empleo se convierte en una variable de la especulación financiera planetaria.

El culpable no es el mercado en sí. El mercado no es ni bueno ni malo: no es más que un medio de regulación de las relaciones sociales. Es el capitalismo sin reglas el que pudre, desde dentro, el mercado y la sociedad. Se beneficia de las innovaciones científicas y técnicas más excelentes: globalizado, depende tanto de las nuevas tecnologías de producción intensiva y de evaluación inmediata de las ventas, gracias a los programas informáticos de gestión, como de la dictadura de los accionistas de los fondos de inversión, especialmente en Estados Unidos. Su resultado es que ya vemos, y cada vez veremos más, decenas de miles de puestos de trabajo suprimidos por aquí, centenares de ellos creados por allá: un baile permanente del destino social de los trabajadores del mundo. Esto va emparejado a una tendencia igualmente estructural de ese capitalismo: el descenso,por doquier, del precio de la fuerza de trabajo poco

y medianamente cualificada, y, por lo tanto, de los salarios. Esta situación, que caracterizaba sobre todo a los países del Tercer Mundo, se hace hoy global. La imperativa. Una brillante muestra de ello es la manipulación del mercado de la telefonía de primera, segunda y tercera generación. ¡El baile de despidos también es prometedor en este ámbito!estructura del comercio se haya igualmente en pleno cambio, con las consecuencias sociales que ello implica para los asalariados: hay una tendencia creciente hacia la venta ajustada de inmediato a una demanda sistemáticamente impuesta por una oferta

Este ataque frontal al destino individual y a la vida colectiva provoca inevitables reacciones espontáneas que recuerdan a las de los trabajadores del siglo XIX frente a los estragos provocados por el naciente capitalismo industrial. Ayer se rompían máquinas; hoy, cuando éstas se hallan diseminadas por el mundo, se destruyen los comercios que venden sus productos. Este movimiento de protesta es una revuelta contra la barbarie rampante de un sistema mercantil que ha escapado al control de los pueblos. Rechaza la mercantilización del mundo, la reducción de todas las esferas de la vida cotidiana a las pulsiones del mercado. Sus manifestaciones de cólera no son más que la fase inicial de una toma de conciencia que debería aumentar y, sobre todo, ganar en madurez. Pues, si bien este movimiento social globalizado que hoy nace de buen augurio, carece, sin embargo, tanto de un proyecto alternativo (¿cómo superar la globalización liberal socializando la riqueza mundial?) como de formas estructuradas de lucha (¿cómo organizar ese rechazo para hacerle irreductible?). La historia de los movimientos sociales de los dos últimos siglos muestra que ningún movimiento social puede lograr sus fines si éstos no se traducen en objetivos políticos claros y posibles. La mediación política es insoslayable. Pero el movimiento contra la globalización liberal no existe ni sindical ni políticamente. Por el contrario, el capitalismo globalizado cuenta con la división de los intereses sociales -todavía no se ha visto a los asalariados de los países que se benefician de las deslocalizaciones apoyar a los de los países a los que ellas abandonan- y utiliza a fondo la ausencia de estrategia sindical transregional e internacional. En cuanto a los partidos políticos, decir que están totalmente fuera de lugar es poco. Fascinados únicamente por la conquista del poder, por el reparto de los cargos, de los privilegios, la mayoría de ellos se han convertido en fieles servidores de este sistema. La crisis que muestra el movimiento contra la globalización liberal es también la crisis de las mediaciones políticas.

En el fondo, y sea cual sea el modo en que se aborde el problema, caemos en dos interrogantes que las élites políticas se guardan muy mucho de subrayar: ¿cuál es hoy el estatuto de la soberanía ciudadana y, por tanto, del Estado que es su expresión frente al capitalismo globalizado? ¿Cuál es el papel de los partidos políticos frente a la dominación planetaria de la economía? ¿Es en alguna medida eficaz una política desconectada del poder legítimo del Estado por esa economía?

Plantear una cuestión significa resolverla: contrariamente a lo que afirman cotidianamente los legitimadores del liberalismo globalizado, el resurgimiento de movimientos sociales a escala planetaria es un vibrante llamamiento a la acción pública y, por tanto, también estatal, frente a un capitalismo sin trabas. El Estado, sustentado por la voluntad popular organizada, puede oponerse a la dominación del capitalismo globalizado. Representa el derecho frente a un sistema que sólo reconoce la fuerza de la riqueza. Encarna la voluntad de una nación, de pueblos, de grupos sociales, frente a un sistema para el que las naciones, los ciudadanos, son como mucho 'parroquias culturales', individuos aislados, consumidores hechizados por sus mercancías. Hay que decirlo claramente: hoy como nunca, el Estado es el garante del bien público frente al liberalismo desbocado.

Ahora bien, es obligado constatar que el triunfo principal de esta globalización liberal es precisamente tanto la deslegitimación del Estado (para qué serviría si vivimos en la época de 'postnacional') como la sumisión, a menudo cómplice, de las élites políticas, no sólo de derecha sino, además, de izquierda. Realmente se necesita una fe ciega para encontrar una diferencia decisiva entre el liberalismo desbocado de la derecha y el social-liberalismo de cierta socialdemocracia. Uno y otra coinciden en concebir, en el mejor de los casos, al Estado como un servidor de dicha globalización.

Prestar oídos a lo que dicen esas decenas de miles de manifestantes en el mundo es devolver al Estado su vocación de defensor del bien público frente a la actual tendencia a la privatización de los bienes colectivos presionando a los grupos de poder y a los que pretenden acceder a él; es contribuir a un renacimiento de la política desde abajo ofreciendo a los movimientos sociales la posibilidad de existir a través de formas originales de organización. Es también concebir

la soberanía popular más allá de un 'soberanismo' estrecho, de repliegue, conservador, tejiendo solidaridades entre las naciones, los pueblos, los grupos sociales a escala regional e internacional.

Pero aún más indispensable es hoy comprender que toda estrategia que sea únicamente 'localista' está destinada a la impotencia. Al liberalismo mundial hay que oponer una acción mundial.

Es terrible que la suerte de siete mil millones de seres humanos dependa únicamente de la lucha, desenfrenada y anárquica, de los capitales por el beneficio a escala mundial. La comunidad internacional debe establecer, a través de la ONU, una estructura mundial de regulación y control de la actividad de las multinacionales, así como impulsar la transparencia de las especulaciones en los mercados financieros. La OMC, el FMI, el BM, son hoy instrumentos de las sociedades transnacionales y de los países más ricos, pero hace unos años ha visto la luz la reivindicación de que, al lado del actual Consejo de Seguridad, se cree un Consejo mundial de seguridad económica, más democrático que aquél, fundamentalmente por contar con una representación más justa de los países pobres. ¿Por qué no hacer de ello una de las grandes reivindicaciones de la UE? Ello nos permitiría que la actual Comisión hable por fin de algo serio, y ejercer un peso efectivo a favor de un comercio mundial más equitativo.

Hay que gravar los enormes beneficios de las multinacionales con unos impuestos apropiados y distribuir prioritariamente lo recaudado entre unos programas mundiales de salud, de desarrollo de infraestructuras de base (agua, carreteras, etcétera) en los países pobres. Hay que poner en marcha el Protocolo de Kyoto sobre el cambio climático. Es inadmisible que, al bloquear su aplicación, la política despreciativa e imperial de Estados Unidos tome como rehenes a la totalidad de los países del planeta para único beneficio de los contaminadores estadounidenses. El pasado 23 de julio en Bonn, Europa cedió inútilmente al chantaje americano. Estados Unidos logró atenuar la lucha contra los Estados contaminadores sin adquirir ningún compromiso frente a las otras obligaciones, puesto que se negó a firmar el acuerdo final.

Se abre una nueva época. Es la civilización humanista la que está en juego frente a la barbarie de rostro mercantil. Es un desafío. Debemos afrontarlo. Y rápidamente, antes de que caigan otros Carlo Giuliani.

* Sami Naïr es eurodiputado por el Partido Socialista Francés y profesor invitado en la Universidad Carlos III de Madrid.

3. La represión globalizada

Víctor Guerra*

Con la llegada de los «Cien Mil Hijos de San Luis» a España, enviados por la globalizada Europa absolutista de corte católica, se terminó con la impostura liberal española y con aquellos que se atrevieron a sentar cátedra sobre la libre circulación de las libertades de conciencia, de pensamiento y escritura, terminando a su vez a hierro y fuego con los hombres que pregonaban tal estado de libertad. El que no terminó en el exilio, terminó enajenado y asumido por el poder, aunque alguno terminó con su cabeza colgando de la picota.

Hoy, ya no son los «Cien Mil Hijos de San Luis», sino algo más sibilino e invisible como son el mercado internacional, el G-7, la trilateral, el Banco Mundial, toda una corporación de poderes confraternizados en pos del universalismo ideológico, que no están dispuestos a tolerar que haya una imberbe impostura de carácter combativo y heterodoxo contra el poder del libre mercado y de la economía. Es cada vez más claro y más nítido que la divergencia política e ideológica contra los cánones establecidos por las denominadas burguesas democracias europeas es una cuestión a reprimir de forma contundente.

Lo vimos en Seattle, Praga, Gotemburgo y ahora en Barcelona, como antes en otros lugares y otras contiendas políticas más cercanas, aunque fueran de carácter dialéctico, pero que han presupuesto una cierta coerción como fue la contienda electoral del País Vasco: «o conmigo (constitucionalistas) o contra mí (separatistas)», no había otra posición que no pudiera ser controlada, o en su caso llevara a un ejercicio distinto que el de la acción violencia de unos o a la argumentación contundente y policial de los otros. No había cabida para la divergencia y ése fue un condicionamiento que produjo lo que ya todos contemplamos. Y, sin embargo, apenas si ha habido reflexión o una toma de nota de lo sucedido con vistas a un futuro con nuevas posibilidades de acción y democracia.

Hoy hemos llegado a tal punto como escribía en LNE Arias Argüelles-Meres a propósito de otro heterodoxo, Juan Goytisolo «que hay como un pacto de silencio, de obviar todo aquello que ose poner el dedo en una llaga cuya existencia se quiere negar». Porque no importa que a un país

lleguen cientos de «hooligans futboleros» y destrocen, apaleen o se maten entre ellos, está asumido por y desde el poder, y lo más que se escucha en las cotidianas tertulias radiofónicas es aquello de que habría que enseñar a algunos urbanidad y proponer controles más estrictos en los campos de fútbol, que incluso se adentran en las configuraciones ideológicas que pueden mover a estas folklóricas masas futbolísticas.

Sin embargo, cuando se está hablando de la globalización, lo que se ha escuchado, en líneas generales, no era sobre la significación del mundo globalizado, sobre su repulsa desde distintos ámbitos ideológicos, culturales y políticos, ¡no! Lo que se escuchó constantemente era que la protesta tenía un carácter ideológico subversivo y se recurría a calificarla de actividad política instrumentalizada por los grupos violentos internacionales contra el orbe establecido por la globalización. Que por otra parte, permite como estamos viendo, pocas imposturas. Se llegaba a pedir desde esos vespertinos voceros el fichaje policial de todos aquellos que asistían a las multitudinarias protestas europeas, y más teniendo tan cerca la cumbre española, y metiendo, claro está, en ese río revuelto a todo «quisqui» en el mismo saco, y una acusación que se les hacía a estos manifestantes era el ser hijos de la burguesía europea, y no deja de sorprender estas posturas en boca de los que fueron actores o comparsas del movimiento izquierdista español e hijos y actores impenitentes de una progresista burguesía que cada vez se sitúa en el lado más socio-liberal del conservadurismo español.

Y aunque para algunos todo esto haya sonado alarmante, hay como un tácito pacto de silencio intelectual sobre éstas y otras propuestas y sobre lo que está pasando o hacia dónde vamos. Pocas voces se han escuchado en contra de esos planteamientos, lo más que se ha oído o se ha escrito es algo así como: primero, mano dura y, luego, reflexión sobre los efectos negativos de la globalización. ¿De qué me sonará ese axioma...?

Para mí, ni de lejos es admisible la suspensión de los acuerdos de Schengen sobre libre circulación de personas con la intención de impedir actos de protesta, porque ésa es la línea del absolutismo globalizado, contra el que una parte de Europa se está manifestando, y es muy posible que empecemos por ahí y terminemos viendo recorrer por nuestras calles a los «Hijos de la Europa Globalizada» detrás de la impostura y la crítica, en pos de ir construyendo una homogénea e ideológica Europa socialdemócrata. Tal vez estemos cada vez más cerca de lo que pensamos de las tesis de «Fahrenheit 545» o las del «Hombre sin atributos» de Musil, de un sistema basado en las leyes darwinianas de competencia y supervivencia de los más aptos. Me pregunto ¿no deberían esos foros universitarios estivales que recorren de punta a cabo España ir creando el marco de reflexión con vistas a entender lo que dentro de poco va a arribar a nuestras tierras? Tal y como se está haciendo en Iberoamérica, donde no hay nada más que abrir el mundo de Internet y encontrarse con un mundo de reflexión universitaria y social y sobre pro y contra de la globalización.

Debemos dejar los españoles que se materialice ese «interplanetario y globalizado consejo de sabios» que nos indique a toro pasado lo que deberíamos haber hecho o que nos lleve de la mano hacia donde ellos creen que irán los tiros de este complejo siglo XXI, lo cual, como dice Duncan Green, analista político de la Agencia de Ayuda Católica, «esto es un caso claro de censura intelectual».

*Víctor Guerra es profesor de Secundaria.

4. El oscuro origen del Bloque Negro

Francisco Peregil/Pablo X. de Sandoval

Todas las grandes manifestaciones contra la globalización guardan un rasgo en común. Desde la de Seattle, en diciembre de 1999, que congregó a 40.000 manifestantes, hasta la de Génova, hace dos semanas, donde se reunieron 150.000 personas, pasando por las de Davos, Washington, Praga, Melbourne, Niza, Zúrich o Quebec. En todas ellas se ha podido leer el mismo guión: un grupo mayoritario de manifestantes pacíficos, cuando no pacifistas, protestaba contra los políticos más poderosos del planeta y una minoría de jóvenes vestidos de negro arrasaba con el mobiliario urbano hasta que la policía repartía golpes sin contemplaciones y las cámaras difundían las imágenes por todo el mundo. Visten de negro, llegan desde Alemania, Italia, España, Francia, Estados Unidos o el Reino Unido y se hacen llamar el Bloque Negro.

A Génova acudieron entre 1.000 y 3.000 miembros del bloque, según la policía italiana. La misma policía que hasta ayer no ha podido presumir de haber detenido a un solo miembro de estos grupos violentos. La detención ayer de dos norteamericanos de 24 y 26 años acusados formalmente de pertenecer al Bloque Negro quizá pueda arrojar algo de luz sobre su organización en Génova. Sí se sabe que acamparon en una zona separada de la que

ocupaban los demás colectivos y no se dejaron ver hasta la mañana del viernes 20 de julio, el día en que empezaba la cumbre del G-8. Al contrario que los demás grupos de manifestantes, el Bloque Negro no intentó entrar en la zona roja -el perímetro de la ciudad reservado para los asistentes a la cumbre oficial-. La revista *Le Point* citó un testimonio anónimo de un simpatizante francés del bloque: 'Sabíamos que el acceso a la zona roja era imposible; por eso escogimos atacar al poder fuera de los muros, destruyendo sistemáticamente los bancos'.

No sólo atacaron las entidades financieras, sino que destrozaron también tiendas y coches antes de mezclarse con las marchas de los pacifistas. En ese momento se produjeron peleas con marchas pacíficas como la de los Cobas (sindicalistas de base italianos) y los Monos Blancos (partidarios de la desobediencia civil no violenta).

Con cada una de las protestas, desde Seattle hasta Génova, el Bloque Negro ha ido acaparando más y más protagonismo en detrimento de la mayoría pacífica. La Brigada de Información de la policía española envió a la cumbre del G-8 a varios hombres ante las protestas que se avecinan, al ser España el país que presida la Unión Europea en el primer semestre del próximo año. A su regreso a España, los agentes han decidido guardar silencio absoluto.

Pero mejor que la policía resultan los propios miembros del bloque para contar quiénes son, cómo actúan y qué pretenden. Todo está escrito en Internet. La Red se ha convertido en la sede, la casa y la calle de este grupo amorfo, sin líderes ni jerarquías, que sólo se organiza para destruir a discreción. Para saber sobre ellos no hay más que bucear entre los más de un millón de sitios que aparecen en Internet.

¿Qué es el Bloque Negro?

Un conjunto de grupos de afinidades anarquistas que se organizan para montar una acción de protesta. En sus documentos se asegura que no son una organización; por tanto, no hay que pedir permiso para ingresar en ella. Ni siquiera hay que vestir de negro, aunque se aconseja hacerlo.

¿Por qué el color negro?

En la página escrita en inglés *Bloque Negro para principiantes* se ofrecen algunas razones: 1) visibilidad: 'Es un color alegre para las manifestaciones'; 2) ideas: una manera de presentar el anarquismo; 3) ofrece mutua ayuda en caso de necesidad.

¿Dónde y cuándo nació el Bloque Negro?

En EE UU, en 1991, a raíz de la guerra del Golfo. Se inspiraron en Los Autónomos, unos grupos radicales alemanes de los ochenta conocidos por sus batallas callejeras contra la policía. De hecho, fue la policía alemana la que los bautizó como Bloque Negro.

¿Promueve la violencia el Bloque Negro?

La respuesta a esa pregunta, en la citada página de Internet, es antológica: 'De nuevo decimos que el Bloque Negro es una táctica en las acciones de protesta. Así que la táctica que utiliza un Bloque Negro determinado la deciden los miembros de ese Bloque'. Y aquí viene lo mejor: 'No hay siempre acuerdo dentro de un mismo bloque en lo referente a las tácticas, pero siempre hay tolerancia hacia todas ellas'.

¿Por qué ataca a los policías?

'Porque se encuentran en el camino hacia los ricos y poderosos'.

¿Cuáles son sus estrategias?

Una de las principales se podría traducir como el 'contra-arresto'. Consiste en liberar al activista arrestado creando una especie de cuerda humana que tira de él hacia los manifestantes y lo arranca de los brazos del agente. Los cibernautas del Bloque Negro aconsejan usar el factor sorpresa, ya que, según ellos, los policías están acostumbrados a que los activistas den todo tipo de facilidades a la hora de ser arrestados. Asimismo advierte de que liberar a un arrestado está considerado como delito y, por tanto, hay que sopesar el riesgo, 'aunque es difícil hacerlo en caliente'. 'Obviamente', advierten, 'se aconseja liberar a una persona cuando ha hecho algo que pueda acarrear graves cargos contra ella'. Otra táctica consiste en usar máscaras. También se advierte desde el Bloque Negro de que cada vez en más países se está considerando como delito ir con máscaras por la calle. 'Algunos activistas critican su uso porque creen que no tenemos nada que esconder, pero hay varias razones que aconsejan su uso: 1) nos protege de los policías infiltrados; 2) promueve el anonimato en nuestras filas, lo cual impide que surjan líderes carismáticos; 3) fomenta la solidaridad dentro del bloque; 4) cubre y protege a los activistas

envueltos en acciones ilegales durante la manifestación.

¿Hay españoles entre la gente del Bloque Negro?

Los agentes de diversos países han comprobado la presencia de miembros de los jóvenes pertenecientes a organizaciones que promueven el vandalismo callejero en el País Vasco.

¿Qué sorpresas preparan para la próxima manifestación?

En los foros de debate, los miembros del bloque advierten de que, hagan lo que hagan, deberán acordarlo con los grupos pacíficos antiglobalización. 'Ellos nos necesitan tanto como nosotros a ellos'. Advierten de que el gran peligro que corren es el de las infiltraciones de la policía y piden propuestas para luchar contra ellas. Mientras tanto, mientras llega la próxima gran cita, que será el próximo 28 de septiembre en Washington, se entretienen reventando manifestaciones nazis en Europa.

5. El capitalismo mágico

Aldo Ferrer

Las economías en las cuales predominan las relaciones de mercado entre los agentes económicos, llamadas capitalistas, reflejan siempre la idiosincrasia de cada país. Existen estudios clásicos sobre la materia, como el del economista frances Michel Albert sobre los capitalismos anglosajón y franco renano. El capitalismo se desenvuelve en el contexto del trayecto histórico de cada sociedad, sus raíces culturales, dimensión de los recursos materiales y humanos y nivel de desarrollo alcanzado. Por eso existen, en efecto, versiones norteamericana, coreana, alemana, japonesa, brasileña o argentina del capitalismo. A su vez, los niveles relativos de desarrollo y la consecuente asimetría en las relaciones de poder dentro del sistema mundial articulan al sistema que vincula a las economías capitalistas. De este modo, la inserción de cada economía nacional en el orden mundial da lugar, como proponía Raul Prebisch, a la existencia de capitalismos céntricos y periféricos. Los primeros, titulares de una red de dominación dentro del orden global; los segundos, subordinados en cuestiones críticas como el desarrollo tecnológico o las corrientes financieras. Como es tan grande y creciente la disparidad en los niveles de vida entre las economías capitalistas avanzadas y las atrasadas, los críticos demonizan el sistema y lo califican de salvaje. Contamos así con una diversidad de categorías analíticas, muchas de las cuales tienen un indudable valor para el estudio de los capitalismos vernáculos y de la globalización.

Realidades inverificables En una conversación reciente con Sebastiao do Rego Barros, actual embajador del Brasil en Argentina, este alumbró, probablemente, una nueva acepción del capitalismo. Expresaba yo mi asombro ante un punto de vista muy difundido según el cual si Argentina y los otros países de América latina se comportan conforme a las expectativas de los mercados, bajarían el riesgo país y la tasa de interés, aumentaría la inversión y crecerían la producción y el empleo. La postura se mantiene imperturbable aunque la realidad revele cotidianamente que el proceso económico es mucho mas complejo y que esa sucesión de acontecimientos raramente se verifica en el mundo real. "Bueno -respondió resignadamente mi interlocutor- es que estamos en presencia del capitalismo mágico". Es decir, una instancia especifica del pensamiento irracional que interpreta la realidad a partir de supuestos que no son empíricamente verificables. Keynes decía que las opiniones económicas aparentemente contemporáneas suelen repetir ideas de pensadores del pasado. También suele suceder que un hallazgo conceptual haya sido enunciado antes. Si no fuera así, y la acepción capitalismo mágico, como creemos el embajador y yo, es realmente inédito, mi interlocutor puede acreditar la paternidad de una nueva e iluminadora categoría conceptual. Sea como fuere, vale la pena observar algunos aspectos de la cuestión.

El pensamiento mágico es un rasgo característico de las sociedades primitivas precientíficas. En nuestro caso, lo curioso es que los cultores del capitalismo mágico suelen ser personas que no son precisamente analfabetas. Antes bien, muchas de ellas suelen acreditar distinguidos currículos académicos en las universidades más prestigiosas de los Estados Unidos y otros países centrales. Sostiene el capitalismo mágico que la revolución científico tecnológica ha borrado las fronteras nacionales y que las principales transacciones se realizan actualmente en el mercado global. De este modo, el poder decisorio sobre la acumulación de capital y la asignación de recursos ha sido transferido desde los espacios nacionales a los actores globales. Es decir, los mercados financieros y las corporaciones transnacionales.

Los Estados nacionales han perdido entonces capacidad de influir el comportamiento de los agentes económicos.

Sólo las grandes potencias conservan cierta gravitación sobre el funcionamiento de los mercados. Sostiene también el capitalismo mágico que la adhesión incondicional al libre comercio, la liberación de las transacciones financieras y la eliminación de normas regulatorias de las inversiones de las corporaciones transnacionales aseguran la eficiente asignación de los recursos en la economía mundial y la participación de todos los países en los frutos del desarrollo. Por definición, los mercados siempre generan la mejor asignación económica y social de los recursos. En relación a los capitalismos periféricos, el mensaje es contundente: sólo es posible aplicar políticas amistosas con los mercados. Cualquier desvío desencadena una sucesión de calamidades. En cambio, las políticas amistosas con las expectativas de los mercados pone en marcha el mencionado círculo virtuoso de mejora del riesgo país, baja de la tasa de interés, aumento de la inversión y crecimiento de la producción y el empleo. La realidad no ratifica los supuestos ni las propuestas del capitalismo mágico sino, mas bien, todo lo contrario. Economistas céntricos, como Rodrik, Krugman, Bairoch, Frenkel, Corden y Stiglitz han demolido las supuestas evidencias empíricas de las bondades del libre comercio en todo tiempo y lugar y de la disolución de los espacios nacionales en el orden global.

En América latina, desde mucho antes, Prebisch, Furtado, Jaguaribe y Sunkel, entre otros, colocaron en perspectiva histórica (y en su contexto global) las causas del atraso de nuestros capitalismos y señalaron los senderos para asumir el comando del propio destino en el mundo globalizado. Uno de los elementos confusionantes y más peligroso del capitalismo mágico es la mezcla de elementos esenciales de la sensatez económica con los contenidos irracionales de sus otros postulados. Es en verdad necesario siempre poner la casa en orden, mantener los equilibrios macroeconómicos, contar con una moneda sana y la estabilidad de precios. El resto del mensaje, en cambio, obedece a la visión céntrica sobre la organización de las relaciones internacionales.

Es fácil comprender por qué, desde la perspectiva de los intereses del capitalismo céntrico, se divulgue y promueva el dogma del capitalismo mágico. La historia de la globalización revela, por ejemplo, cómo, en su período hegemónico en el transcurso del siglo XIX, Gran Bretaña impulsó el libre comercio y la liberación de los mercados. La postura británica era compatible con el mayor desarrollo relativo de la nación pionera de la revolución industrial. Las potencias industriales entonces emergentes, como los Estados Unidos, Alemania y Japón, no adhirieron al capitalismo mágico y construyeron sus respectivos capitalismos nacionales, autocentrados en sus propios recursos y mercados, regulando el proceso de apertura al escenario mundial. Desde el centro En las condiciones contemporáneas sucede lo mismo. Las naciones más avanzadas, como lo Estados Unidos, divulgan el capitalismo mágico y por las mismas razones que Gran Bretaña el siglo XIX. Aunque con menos coherencia, porque Londres siguió sosteniendo los mismos principios del liberalismo económico, aun después de haber perdido el liderazgo industrial y tecnológico frente a Alemania y los Estados Unidos. Recién en la crisis de la década de 1930, Gran Bretaña abandonó la política inaugurada con la derogación de las leyes de granos en 1826.

En la actualidad, el capitalismo mágico es esencialmente una propuesta de los centros a los países periféricos. Comprensiblemente promovida también por los organismos de Bretton Woods, bajo las consignas del llamado Consenso de Washington y del ajuste estructural. En modo alguno, los países centrales aplican los mismos criterios dentro de sus propias fronteras ni en sus relaciones externas. Basta recordar los subsidios y la multiplicidad de instrumentos proteccionistas aplicados por la Unión Europea y los Estados Unidos.

En realidad**,** el dogma del capitalismo mágico es una especie cultivada con particular éxito en la América latina. Países periféricos de otras latitudes, como los de Asia sudoriental, han desarrollado visiones propias del orden global y consecuentes políticas de desarrollo. Los resultados son evidentes. Mientras nuestros países no logran zafar del atraso, aquellos fueron capaces de superar en plazos históricos breves niveles extremos de subdesarrollo y subordinación. No es difícil entender la divulgación del capitalismo mágico desde la perspectiva de los intereses de corto plazo de los mercados financieros o las corporaciones transnacionales de los países centrales.

Es más complejo, en cambio, comprender su predominio dentro de países periféricos, como los de América latina. Se trata aquí de una subordinación mental, rasgo idiosincrático del subdesarrollo y la dependencia latinoamericana. La cuestión no tiene explicación dentro de los límites de la teoría económica. Incorpora

dimensiones históricas y culturales. Raul Prebisch, el centenario de cuyo natalicio celebramos hace poco, y otros pensadores latinoamericanos, han dedicado esclarecedores análisis a la cuestión. Conviene estudiarlos para rescatar el abordaje científico de los problemas del desarrollo económico y social de nuestros países.

*Aldo Ferrer, Economista, profesor titular de la Universidad de Buenos Aires.

6. El ALCA y nuestros recursos naturales

Libardo García Gallego
Armenia. Colombia

Estados Unidos, aplicando su imperialismo globalizador, desde 1994 ha venido liderando las reuniones de los países del hemisferio occidental, bajo el pomposo nombre de Cumbre de las Américas, la 3ª de las cuales se realizó en Quebec el pasado mes de Abril. Su objetivo estratégico es la creación en el 2005 del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), donde vivimos 800 millones de terráqueos y, según se estima, los intercambios comerciales ascenderán a 11 billones de dólares, más de 25.000 billones de pesos colombianos. Es decir, unificar el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLC) y el de Suramérica (MERCOSUR) más todos los demás tratados y acuerdos subregionales. Una nueva forma de reparto del mundo entre las grandes potencias, de redistribución de áreas de influencia. El borrador inicial, aprobado en diciembre/00, prevé lo que pasará en todos los sectores comerciales: electrónico, telecomunica-ciones, derechos de propiedad intelectual, eliminación de papeleos para las empresas que deseen instalarse fuera de sus países sedes, etc.; se propone, además, reducir los aranceles a más de 7.000 productos.

Sin duda alguna, el Plan Colombia se inscribe dentro de esta estrategia imperial. El famoso Montesinos, agente de la CIA en el Perú, y Menen, vendieron armas a la guerrilla traídas desde Jordania. La táctica era sobredimensionar la magnitud del armamento en poder de los subversivos a fin de presionar la aprobación sin dilaciones en el Senado de Estados Unidos de cuantiosos recursos para derrotar las FARC. Todo esto disfrazado con la pretensión de combatir los cultivos ilícitos y el narcotráfico.

¿Detrás de qué cosas vienen los invasores? Basta recordar nuestra privilegiada posición geográfica y astronómica y los recursos naturales más apetecidos en la actualidad y en el futuro. Mencionemos, entre otros: para la energía, 365 días anuales de brillo solar en el cenit; para las comunicaciones, la órbita geoestacionaria y el espectro electromagnético; para los medicamentos, la selva biodiversa y los suelos adecuados para el cultivo de coca y amapola.

La energía solar es gratuita, salvo los paneles recolectores.

Hasta el momento se aprovecha, en forma térmica y fotovoltaica, sólo un 15% de ella. Entre 1998 y 1999 los tres países con mayor capacidad acumulada eran Japón, con 190 megavatios, Estados Unidos, con 147 y Alemania, con 66. La cuestión sería muy distinta si esos mismos países tuvieran instaladas sobre la zona ecuatorial las grandes estructuras que se proyectan para transmisión de energía solar. En un planeta con creciente demanda de energía verde, limpia, la mejor alternativa consiste en producir energías renovables: solar, eólica, mareomotriz, hidroeléctrica, geotérmica, etc.

Los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas), los más usados en la actualidad, resultan muy costosos y se van agotando rápidamente, mientras la energía nuclear es altamente riesgosa y contaminante.

Si vivimos en la era de la información a través de los satélites y sabiendo que éstos son más eficientes cuando están inmóviles rotando sincronizadamente alrededor del eje polar de la tierra, con su misma dirección y en el mismo período sideral que el de su rotación, ¿cómo no les va a interesar a los dueños de los satélites ubicarlos en la zona de las calmas ecuatoriales donde se dan las condiciones ideales para su óptimo rendimiento?. La órbita geoestacionaria es un recurso natural limitado, cuyos propietarios son 10 países sobre los cuales pasa el ecuador terrestre, correspondiente al espacio aéreo de los mismos, mas por efecto de la globalización, el año pasado las Naciones Unidas aceptaron la reglamen-tación del acceso a dicha órbita, establecido por la Unión Internacional de Telecomu-nicaciones (UIT), en favor de las grandes potencias.

Sin entrar a considerar el valor de la biodiversidad en flora y fauna de las selvas ecuatoriales, es preciso acusar a nuestros gobiernos, sometidos sin condiciones a las órdenes emanadas de los centros de poder imperial, por no hacer nada en defensa de estos recursos naturales limitados y de ser más bien cómplices de los saqueadores. La órbita geoestacionaria ya está invadida; en cuanto a la

energía solar, no falta sino que los gringos vengan a instalar los contadores. Y las fumigaciones y bombardeos, parte central del Plan Colombia, están destruyendo nuestra biodiversidad amazónica.

Servicio Informativo "Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de Información

7. Noticias breves

ITALIA

Berlusconi, a favor de que la cumbre de la FAO se celebre en África.- El primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, se ha manifestado a favor de que la cumbre mundial sobre el hambre de la Organización de la ONU para la Agricultura y la Alimentación (FAO), prevista para noviembre en Roma (Italia), tenga lugar en un país africano. En su opinión, la decisión de cambiar de sede no se debe a los incidentes ocurridos en la cumbre del G-8 en Génova, Italia, entre ellos cuantiosos daños, la muerte de un joven militante antiglobalización, decenas de heridos y unos 300 detenidos, sino que asegura que la propuesta se estaba estudiando desde antes del encuentro. Para Berlusconi, la iniciativa de que la cumbre de la FAO se celebre en un país africano se basa en que "los africanos nos empujan en esa dirección, quieren ser ellos los que afronten los problemas que les afectan". Datos de la FAO revelan que 17 países de África Sub-sahariana se enfrentan a emergencias alimentarias excepcionales y que 28 millones de personas dependen directamente de la ayuda exterior para sobrevivir.

CHILE

El lunes 23 de julio comenzó la sexta ronda de negociaciones sobre el TLC bilateral Chile - Estados Unidos.

Tales negociaciones hasta ahora han omitido la participación real de la sociedad civil de ambos países; más aún, para lograr su aprobación y no tener que ratificar el acuerdo en el parlamento, el gobierno de Bush está solicitando la 'vía rápida', o 'trade promotion authority' (autorización para la promoción del comercio).

Frente a ello, redes ciudadanas chilenas y estadounidenses que han venido trabajando el tema de comercio justo han elaborado una carta a los jefes de Estado de ambas naciones, en la que se expresan sus preocupaciones; éstas se basan fundamentalmente en demandar participación real en las negociaciones para un eventual tratado que compromete economías muy asimétricas, y hace avanzar la creación de una hemisférica (o Alca) por la vía de los hechos zona de libre comercio

MÉXICO

III Congreso de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo:

¡Soberanía alimentaria! ¡Por un futuro sin hambre!

Bajo el lema ¡Soberanía alimentaria! ¡Por un futuro sin hambre!, la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) realizará su tercer congreso, del 8 al 11 de agosto, en la ciudad de México. En su agenda incluye también temas como el de la reforma agraria, migración, género, política de alianzas y poder popular. La CLOC hace parte del movimiento internacional la Vía Campesina.

El III CLOC estará precedido por la II Asamblea Latinoamericana de Mujeres del Campo (6-7 agosto) y I Asamblea de la Juventud Rural (5 agosto) y se encadenará con el Encuentro Internacional de Movimientos Sociales (12-14 agosto) cuya realización fue acordada en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, celebrado a fines de enero del presente año.

La decisión de focalizar la atención sobre la problemática de la seguridad alimentaria tiene que ver con la creciente amenaza que pende sobre ella ante la pretensión de las transnacionales de la agroquímica de ampliar la introducción de semillas genéticamente manipuladas y de apoderarse de gran parte del patrimonio genético vegetal, estableciendo el dominio privado de los códigos genéticos de los más importantes cultivos alimentarios del mundo.

NOTA: con este número volvemos a la normalidad e iniciamos nuestra segunda centena.

Nuevamente gracias a todos los que no solo nos mandaron sus colaboraciones sino que nos hicieron llegar palabras de aliento que nos comprometen a renovar e incrementar nuestros cotidianos esfuerzos.

Susana Merino